

# EL TURISMO DE DIÁSPORAS: UNA VISIÓN TRANSNACIONAL DESDE LA ECONOMÍA

● MARÍA EUGENIA CRUSET (CONICET/UNQ-UCALP)

● MARÍA LARA MALAGAMBA (UCALP)

## RESUMEN

El presente trabajo es el resultado del proyecto de investigación llamado: «Turismo de diásporas de los grupos migrantes en Argentina», realizado en el marco de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Católica de La Plata y financiado por ella. El equipo está dirigido por la Dra. María Eugenia Cruset y codirigido por la Mgtr. María Lara Malagamba<sup>1</sup>. El trabajo de investigación se llevó a cabo durante los años 2021 y 2022, en el tramo final de la pandemia del covid-19 y las restricciones que esta trajo.

Mucho de nuestra pesquisa viene como continuación de un proyecto anterior realizado en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la misma universidad (Cruset, Silva y Malagamba, 2021). En él abordamos aspectos políticos de la relación entre las diásporas y sus lugares de origen. A raíz de este trabajo y de comprobar lo poco que se estudia la relación económica en las migraciones transnacionales, nos abocamos a estudiar el aspecto del turismo, no solo desde la perspectiva cultural o afectiva, sino, sobre todo, económica como generador de divisas, al ser una «industria sin chime-neas».

Los resultados acá presentados son fruto de la búsqueda bibliográfica, entrevistas y encuestas dirigidas tanto a agencias de viaje como a instituciones políticas o de migrantes.

<sup>1</sup> El equipo también estaba formado por los alumnos Tomás Preux, de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas; Luciana Arturi, Álvaro Gullo, Clara Iltis y Renata Sarogíllia, de la carrera de Turismo de la Facultad sede del proyecto.

● Doctora en Historia (Universidad del País Vasco). Magíster en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP). Becaria postdoctoral CONICET. Docente e investigadora de la Universidad Católica de La Plata.

● Magíster en Acción Política, Fortalecimiento Institucional y Participación Ciudadana en el Estado de Derecho (Universidad Francisco de Vitoria – UFV). Licenciada en Ciencia Política y Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de La Plata. Docente e investigadora de la Universidad Católica de La Plata.



Nuestra hipótesis, que entendemos confirmada, es que esta clase de turismo aún no está suficientemente trabajada por el sector privado, pero que podría ser un importante generador de empleos e ingresos si se articularan los distintos actores que intervienen y forman parte del proceso.

**Palabras claves:** turismo de diáspora; historia mundial; migrantes.

## **SUMMARY**

*This work is the result of the research project called: "Diaspora tourism of migrant groups in Argentina", carried out within the framework of the Faculty of Economic and Social Sciences of the Catholic University of La Plata and financed by it. The team is directed by Dr. María Eugenia Cruset and co-directed by Mgtr. María Lara Malagamba. The research work was carried out during the years 2021 and 2022, in the final stretch of the covid-19 pandemic and the restrictions that it brought.*

*Much of our research comes as a continuation of a previous project carried out at the Faculty of Law and Political Sciences of the same university (Cruset, Silva and Malagamba, 2021). In it we address political aspects of the relationship between diasporas and their places of origin. As a result of this work and verifying how little the economic relationship in transnational migrations is studied, we focus on studying the aspect of tourism, not only from the cultural or affective perspective, but, above all, economic as a generator of foreign currency, being an "industry without chimneys".*

*The results presented here are the result of a bibliographic search, interviews and surveys addressed to both travel agencies and political or migrant institutions. Our hypothesis, which we understand confirmed, is that this type of tourism is not yet sufficiently worked on by the private sector, but that it could be an important generator of jobs and income if the different actors involved and part of the process were articulated.*

**Keywords:** diaspora tourism; world history; migrants.

## **MARCO TEÓRICO**

Hasta hace poco, el fenómeno migratorio no era abordado desde una perspectiva integral, es decir, como un proceso, sino que su estudio se circunscribía al análisis en el marco de los Estados nación en su papel de «sociedades receptoras»; se destacaban conceptos como «asimilación efectiva» o «integración nacional». En particular, la antropología y la sociología, pero también en algún grado la ciencia histórica, presuponían que la asimilación a la sociedad de acogida implicaba necesariamente una ruptura con la identidad de origen, al menos con lo que se refiere a lo político.

Los movimientos migratorios fueron ubicados como objetos de estudio a fin de comprender las causas y motivaciones que los impulsaban; es decir: ¿Qué motivaba que una persona quisiera dejar su lugar de origen? ¿Cuáles eran las razones para elegir un nuevo destino? Así, surgieron dos corrientes: la «pesimista» y la «optimista». La primera de ellas sostenía que emigraban porque debían escapar de la «miseria», mientras la segunda hacía referencia a la búsqueda de «mejor fortuna» por parte de los migrantes. Esto era una diferenciación ideológica entre los que lo veían como un desarrollo positivo, los partidarios del capitalismo, y los que lo rechazaban por sus efectos no deseados o negativos. Entre los primeros, se encuentran los economistas liberales y, entre los segundos, una gran cantidad de distintas corrientes, que iban desde los socialistas, pasando por los nacionalistas (que veían cómo las energías jóvenes se iban de su propia tierra), hasta los católicos tradicionalistas (que veían alterar el orden existente y la posible pérdida de la fe).

Estos argumentos se mantuvieron con las ideas teóricas del *pull-push* ('atracción-expulsión'), donde los pesimistas enfatizaban la expulsión, y los optimistas, la atracción. Los mejores casos para los pesimistas eran tres: España, Francia e Irlanda —este último, casi emblemático—. Se puede decir que esta visión se mantuvo hasta bien entrada la década de los años ochenta, cuando los estudios migratorios comenzaron a aplicar una mirada simultánea en origen y destino que permitió formular nuevas preguntas al fenómeno migratorio, al incorporar las relaciones, vínculos y prácticas que se inscriben más allá del territorio nacional. Son trabajos que exploran un análisis del fenómeno migratorio y dan cuenta de las prácticas que los emigrantes despliegan, no solo en los países de destino, sino también en cuanto a las relaciones (familiares, culturales, económicas, políticas, religiosas) que siguen manteniendo con el lugar de origen. Son estudios que entienden que existe una sinergia entre los grupos emigrantes y los que han quedado, con objetivos y agendas comunes.

Para tratar de entender globalmente estos fenómenos, a partir de la década de los noventa, se ha introducido el marco teórico del transnacionalismo y el concepto de *diáspora* como actor transnacional.

En tal sentido, los científicos sociales comenzaron a percibir el desarrollo de una sociedad transnacional, distinta a la sociedad nacional y a la internacional. En términos de García Pelayo, este tipo puede definirse como el «conjunto social resultante de las interacciones directas entre actores pertenecientes a sociedades de distintos Estados», puntualizando que sus actores

son «individuos o entidades cuyas acciones eventual o permanentemente trascienden las fronteras de sus Estados», es decir que se circunscribe a los actores no estatales que son capaces de proyectar su poder por encima de las fronteras.

Las ventajas del enfoque transnacional sobre el estudio de las migraciones es que este se entiende como un proceso articulado sobre varios ámbitos, como el social, el cultural, el económico y el político. Esto le imprime un carácter dinámico de cambio, tanto en la sociedad de acogida como en la de partida e, incluso, entre ambos; es decir, en el traslado mismo. Se rompe con la separación entre país receptor/emisor y se los convierte en vasos comunicantes. Las comunidades de inmigrantes crean lazos «acá» y «allá», y se constituyen en comunidades transnacionales o diásporas. El emigrante por sí mismo y a través de las instituciones que crea vive simultáneamente en el país emisor y en el receptor. Esto cuestiona conceptos que, hasta hace bien poco, se entendían de una manera demasiado cerrada, como el de *ciudadanía*.

Por otro lado, estos grupos crean prácticas transnacionales propias que abarcan diversos ámbitos: el económico (como el envío de remesas o el favorecer las inversiones empresariales); el cívico-social (participación en procesos de desarrollo comunitario); el cultural (consumo de productos de origen, prácticas religiosas), y el político (participación a través de sufragio en los países que poseen habilitado el voto transnacional).

Recapitulando, entendemos que, en el marco del transnacionalismo y de la globalización, las fronteras estatales se han vuelto porosas y los actores intervienen en un Estado sin estar físicamente allí. En tal sentido, dichos fenómenos han abrigado la construcción y el fortalecimiento de mecanismos de articulación entre los migrantes, lo que ha permitido, consecuentemente, la consolidación de redes de diásporas.

Definir a las diásporas ha sido un proceso arduo a lo largo de los años, ya que estas se tratan en sí mismas de entidades complejas, heterogéneas y sus experiencias varían no solo entre ellas, sino también las de sus integrantes hacia dentro. Incluso se ha puesto en debate si solo debía circunscribirse a los migrantes de primera generación, es decir, aquellos que vivieron efectivamente en el lugar de origen y luego migraron, o si también se debía incluir a los descendientes de aquellos que mantuvieran una conexión con el origen de sus ancestros.

No obstante, a los fines de establecer una línea clara en la construcción de este andamiaje teórico, utilizaremos la posición de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), que define a las diásporas como «migrantes o descendientes de migrantes cuya identidad y sentimiento de pertenencia, ya sean reales o simbólicos, han sido forjados por su experiencia y proveniencia migratorias» (2018, p. 341).

De esa manera, la mayoría de las diásporas reúnen las siguientes características o la mayoría de ellas:

1. Sus miembros han migrado, de manera forzosa o voluntaria, desde un país de origen hacia otro destino.
2. Sus miembros conservan una memoria colectiva. Se distingue un sustento simbólico en términos de relato, de mito, sobre el hogar de origen de los ancestros.
3. Sus miembros mantienen un nexo, un vínculo, que los conecta de manera continua con el país de origen.
4. Sus miembros poseen una fuerte conciencia de grupo que se mantiene en el tiempo. Se trata de un consolidado sentido de pertenencia sobre el que se asienta su identidad.

Resulta interesante observar que estos actores transnacionales desarrollan su consumo turístico de manera particular, fundamentalmente porque tienen cierto conocimiento de la cultura, la sociedad, la historia y la geografía del destino, además del componente emocional presente en el viaje, existente por el lazo identitario que los une al sitio y a su comunidad.

Tal como señala Roberts (2012), los estudios de la vinculación entre el turismo y las migraciones iniciaron con investigaciones que se construían en torno al concepto de «turismo de visita de amigos y parientes», conocido por su acepción en inglés *visiting friends and relatives travel* (VFR). Posteriormente, se lo denominó «turismo étnico», término acuñado por King (1994), quien consideraba que de esa manera se describía adecuadamente la motivación del viaje, que derivaba del sentimiento de pertenencia.

Asimismo, se introdujo también el concepto de «turismo de retorno» a fin de remarcar la connotación de familiaridad y de vinculación social, pero también el hecho del retorno del sujeto a un sitio donde tuvo un pasado (Duval, 2004).

No obstante, cabe destacar que existe un enfoque ampliado, más abarcador, expuesto por Coles y Timothy (2004); la conciben como una tipología de turismo que implica cualquier modo de desarrollar actividades turísticas por parte de las comunidades diaspóricas. En tal sentido, no se circunscribirían solamente los viajes que tuvieran como lugar de destino el hogar ancestral (a pesar de reconocer que se trata de la principal orientación del flujo turístico), sino que también podrían considerarse: visitas a otros sitios donde se asientan comunidades de la diáspora (viajes intradiaspóricos), el turismo en los lugares de tránsito importantes de acuerdo a su historia, así como también visitas de residentes del lugar de origen a sitios donde se ha instalado y constituido la diáspora.

Por otra parte, dicha acepción incluye no solo a los migrantes de primera generación, aquellos que residieron efectivamente en el lugar de origen, sino también a los miembros de la diáspora que son descendientes de aquellos, porque se cree que, a pesar de no haber residido en el lugar ancestral, poseen un vínculo afectivo desde lo simbólico por los relatos que construyeron su identidad.

Considerando que lo que motiva el viaje es, esencialmente, una cuestión emotiva que tiene raíces profundas en la historia de los miembros de la diáspora, se trata de un tipo de turismo que no depende de la estacionalidad, y consecuentemente, constituye un mercado «seguro» que permite el ingreso de divisas y la generación de empleo directo e indirecto. Por consiguiente, se trata de una actividad estratégica de valor, que algunos Estados nacionales y subnacionales han logrado identificar y han respondido activamente a través de la ejecución de acciones específicas para el segmento en cuestión. En ese marco, se circunscriben programas especiales de Escocia, Israel, Corea, China, el País Vasco y Portugal, entre otros.

## DIÁSPORAS Y TURISMO

Como hemos visto, las ciencias sociales han dedicado atención al estudio de las migraciones en un marco transnacional y a las diásporas como actores internacionales, hace relativamente poco. Es por esta razón por la que tampoco los trabajos sobre el turismo en relación con ellas es algo muy trabajado. Y, si lo relativo a esos grandes parámetros es poco, mucho menor es lo que se enfoca al turismo de diásporas.

La primera cuestión es definir qué es, justamente, esta clase de turismo. Según algunos autores (Coles y Timothy, 2004; Coles, Duval y Hall, 2005): es aquel donde el migrante o sus descendientes buscan retornar a su hogar ancestral —«madre patria»— para reafirmar su identidad propia, reforzarla o descubrir algunos aspectos nuevos para tener en cuenta.

Esta experiencia puede ser tanto gratificante como traumática, en cierto sentido. Aún en situaciones donde no ha habido historias familiares o nacionales muy duras (por ejemplo, aquellos judíos que visitan campos de concentración, o aquellos miembros de colectividades de países pertenecientes a la ex-URSS, donde se los ha perseguido, etc.), el reencontrarse con un hogar nacional que no es el que dejaron, que se ha transformado, que ha cambiado es movilizador. Y esto aún más para los descendientes que han recibido la imagen de esas tierras contadas de generación en generación.

Es interesante entender cómo países europeos han cambiado al incorporarse a la Unión Europea. Valores más conservadores, por ejemplo, que eran considerados parte de lo propio de su identidad nacional, han dado paso a otros modos de relacionarse. Tomemos a los polacos e irlandeses: la Iglesia católica se consideraba la esencia de su nacionalismo; hoy en día, es un actor más pero no el determinante. Sociedades que no son en la actualidad enteramente laicas han dado paso a manifestaciones privadas de la fe. Sin embargo, los descendientes de polacos e irlandeses siguen manteniendo firme y visibles sus creencias<sup>2</sup>.

Otra situación es cuando miembros de esos países de origen van a visitar esos lugares donde se establecieron las diásporas (irlandeses, a EE. UU.; vascos a la Argentina o el Uruguay, etc.). Otra posibilidad es el intercambio de distintas diásporas que se visitan en determinados momentos, como pueden ser encuentros regionales, etc. Estos últimos se los puede considerar viajes interdiáspora.

En todas estas modalidades, el turismo actúa como un enlace sociocultural, porque permite esta interconexión de distintas culturas: la original del país de origen, la que recuerdan y recrean los migrantes, la real de la actualidad y, finalmente, la de los miembros de las diásporas donde se amalgaman lo traído y lo adquirido en el lugar de residencia actual. Esto último es visible de forma particular a través de la gastronomía, donde platos típicos de pastelería europea se transforman con ingredientes propios (los churros espa-

---

<sup>2</sup> Los encuentros anuales de la Federación de Entidades Irlandesas en la Argentina siempre comienzan con la celebración de la Misa presidida por sacerdotes de la misma comunidad.

ños con dulce de leche, la yerba mate llevada a Siria, etc.). Los estudios que tratan sobre esta temática ponen el acento en este aspecto cultural y casi no visualizan la enorme importancia económica que reviste. En este trabajo, pensamos enfocarnos en detalle en este aspecto subestudiado.

Sobre esta clase de turismo, hay otro factor que hay que tener en cuenta, y es la facilidad para trasladarse a nivel planetario gracias a los nuevos medios de transporte que son relativamente más económicos, lo cual es algo que, hace unas décadas, no existía. Por eso, es comprensible entender que esta movilidad tan particular se ha hecho más frecuente. Además, como hacíamos referencia anteriormente, cuestiones de geopolítica han permitido acceder a espacios antes cerrados: tal es el caso de los países detrás de la cortina de hierro, imposibles de visitar hasta su apertura. Otras situaciones, como el terrorismo en Irlanda o el País Vasco, desmotivaban estos traslados. Hoy en día, más resueltos algunos de estos conflictos, son lugares de alto impacto turístico. En otros casos, como el de Israel, donde sigue siendo peligroso viajar, según Gerechter y Cortés (2019), esto no afectaría al turista de diáspora. Tanto sobre el caso de Irlanda como sobre el de Israel hablaremos más adelante en forma particular.

Volviendo a la teoría, este turismo era trabajado como otra clase de modalidad, así como los viajes que se hacen a familiares o amigos, el turismo genealógico y el turismo étnico. Aunque estas clasificaciones son buenas, no son completas y solo abarcan algunos aspectos del turismo de retorno. Países como Escocia, Irlanda o Grecia tienen sectores muy dinámicos de genealogistas que colaboran con los visitantes. Algunos son financiados directamente por el gobierno de esos países como un servicio y ayuda a sus conciudadanos o descendientes que buscan sus raíces. Otras veces es el sector privado que se apodera de este nicho y lo hace ofreciendo servicios profesionales o, como veremos en este caso especial a continuación, creando todo un lugar para ello que mezcla historia, orgullo nacional, espacio para genealogistas: nos referimos al Museo de la Emigración Irlandesa (EPIC), de la diáspora irlandesa.

El EPIC está situado a orillas del río Liffey, que cruza la ciudad de Dublín y la separa en dos. Fue creado por capitales privados en 2016, en el contexto del centenario del Alzamiento de Pascua<sup>3</sup> de 1916, fecha sumamente signi-

---

<sup>3</sup> El Alzamiento de Pascua, ocurrido el lunes de Pascua de 1916, fue la última gran rebelión de los irlandeses contra el dominio británico —que llevaba siglos— sobre la isla, que tuvo lugar en Irlanda. Aunque no fue particularmente popular, la dura represión de los ingleses volcó la ciudadanía a favor de la causa republicana. Esto desencadenó la Guerra de Independencia y, finalmente, la creación del Estado Libre Irlandés (1921-1922).



ficativa por ser el último acto de rebelión irlandesa que permitió la independencia de la isla del dominio británico.

Es un lugar entretenido e interactivo, donde se van recorriendo, a través de sus salas, distintas emigraciones desde la isla. Hay que tener en cuenta que se estima la población actual de unos siete millones y de unos setenta millones los descendientes de irlandeses dispersos por todo el globo. En la Argentina, existe la mayor diáspora en un país de habla no inglesa, y, en el museo, se la menciona: se destacan personalidades de este origen que colaboraron y aportaron significativamente al desarrollo del país, como es el caso del almirante Guillermo Brown.

## LA PERSPECTIVA ECONÓMICA DEL TURISMO DE DIÁSPORAS

Como dijimos anteriormente, poco se ha trabajado sobre el aspecto económico que este turismo trae. En general, los estudios sobre migraciones suelen enfocarse en aspectos políticos o socioculturales, pero poco en las áreas de la economía. Sí, algo se empezó a trabajar sobre el tema del envío de remesas, de los migrantes a sus países de origen. Así, India es el país que más remesas recibe, aunque su porcentaje en el PBI del país —pese a ser significativo— no es tan determinante como en otros lugares. Teniendo en cuenta América Latina, según datos del Banco Mundial, para 2021 México fue el principal receptor de remesas, ya que recibió un 42 % (USD 52.700 millones) del total de la región. No obstante, si se analiza en términos de impacto, el valor de las remesas como porcentaje del PIB excede el 20 % en varias de las economías más pequeñas: El Salvador (26,2 %), Honduras (26,6 %), Jamaica (23,6 %) y Guatemala (18,0 %).

Los turistas de diásporas también dejan divisas al país que visitan. Las características de estos grupos es que suelen organizar sus viajes de forma privada —como veremos corroborados en nuestras encuestas—: se quedan con familiares y amigos, pero el tiempo que permanecen es mayor. Muchas veces su tránsito excede la capital del país para dirigirse al interior, donde su aporte financiero es más significativo. También hay casos donde organizan paquetes especialmente armados por agencias o entes de turismo. No hemos podido corroborar si esas agencias pertenecen a otros miembros de las diásporas.

Como dice Larraza Aspiazu (2019):

Los turistas de diáspora no buscan lo mismo que otros viajeros, y, por lo tanto, tienden a gastar el dinero de manera distinta. Son más propensos que los turistas internacionales a tener o generar conexiones con la economía local: comer en restaurantes locales, comprar bienes y servicios localmente producidos, usar facilidades que están más integradas a la sociedad, etc. A pesar de que, en promedio, su gasto turístico es menor que el de otros turistas internacionales, el dinero pagado por los turistas de diáspora suele ir directamente a manos de emprendedores locales y, dado que visitan zonas que no son típicamente turísticas, estos gastos están mejor distribuidos geográficamente. (p. 27)

De los resultados de las encuestas llevadas a cabo en el marco de nuestro proyecto y que está dirigida a dueños o empleados de agencias de viajes minoristas en el área de La Plata y resto del país, la gran mayoría ha realizado esta clase de viajes a instancias de particulares, y todos han referido lo enriquecedor y emotiva que ha sido la experiencia<sup>4</sup>. Así por ejemplo:

Dentro de la agencia, muchos particulares vienen y compran viajes a los destinos de sus antepasados: los lugares preferidos de destino son España, Italia, Alemania y Portugal. En la vuelta, nos han contado que muchos recorren los pueblitos y hablan con locales, y todas las experiencias fueron positivas y emocionantes para los viajeros... Muchas veces a los particulares cuando vuelven a los pueblitos de sus abuelos les gusta llegar por su cuenta y con tiempo para poder recorrer y preguntar.

Es interesante que, teniendo en cuenta nuestra segunda encuesta dirigida a asociaciones de migrantes, los resultados —al cruzarlos— no coinciden. Así, de esta segunda encuesta, se encuentran como países de visita: Francia, Israel, Líbano y Lituania. En estos casos, los organizadores han sido órganos comunitarios como AMIA o Sociedad Cultural Lituana «Nemunas» de Berisso. Como hipótesis podemos plantear que hay una disociación entre las organizaciones diaspóricas (que posiblemente tengan contactos con sus embajadas o consulados) y las agencias de viaje. Por supuesto, esto debería plasmarse en una profundización de la temática.

Casi en simultáneo que la académica comenzó a fijar su mirada en las diásporas, también los Estados nación lo hicieron a fin de articular las actividades y sacar —al menos, en teoría— provechos mutuos. Cuando la pre-

---

<sup>4</sup> Las encuestas eran anónimas; en algunos casos, han agregado nombre de pila solamente o nombre y apellido. Al final del trabajo, agregamos un anexo con otros resultados.

sidenta de Irlanda Mary Robinson dio en 1995 su famoso discurso dirigido a la diáspora, se abrió una nueva etapa en las relaciones internacionales del país: se acudió a ella y se la convirtió en instrumento de política exterior. Es que Irlanda, a lo largo de su historia, ha sido un expulsor de población por distintos motivos, que van desde la persecución política, las causas religiosas y, por supuesto, las económicas. La gran hambruna de 1845-1849 constituyó un punto de inflexión de este proceso, cuando se estima que un millón de personas estuvo obligada a emigrar por el hambre. Estos irlandeses, dispersos por todo el planeta, se fueron asociando y formando diásporas muy activas que apoyaban a la «madre patria». Por eso, se puede decir que la República de Irlanda se construyó a pesar de la emigración y gracias a la emigración. Es decir, este proceso fue tanto una maldición como una bendición.

En este contexto, en Dublín se articuló un ambicioso plan para incentivar el turismo dirigido a la diáspora. Cuando en octubre de 2012 el presidente Higgins<sup>5</sup> llegó de visita a la Argentina, junto con muchas otras actividades de corte protocolar, se reunió especialmente con los dirigentes y personas destacadas de la colectividad. En el Hotel Sheraton de la ciudad de Buenos Aires, dirigió su discurso en estos términos<sup>6</sup> aproximados: «Ustedes como diáspora han ayudado siempre a la tierra de sus ancestros, y les estamos agradecidos. Hoy Irlanda los vuelve a necesitar [...] para esto fomenten el consumo de productos irlandeses e incentiven el turismo a la isla».

En este sentido, no se refería solamente a la visita de ellos, sino también al «boca a boca» que pudieran realizar. La idea era que fueran una especie de difusor de turismo informal.

El 24 de septiembre de 2021 —en el marco de nuestro proyecto—, entrevistamos a la Mgtr. Mercedes Aguirre Saravia, quien es agregada cultural de la Embajada de Irlanda en Chile para este país y para Perú y Ecuador. Con ella hablamos de este tema en particular. Así nos daba esta información.

Para poner en perspectiva, el turismo para la isla —la mayor industria autónoma del país— representa el 4 % del PBI y da empleo a 220.000 personas. Como se puede apreciar, no es menor la importancia de la actividad para la nación. La actividad la dirige la Tourism Ireland, que es una agencia

---

<sup>5</sup> El sistema político en Irlanda es parlamentario. El presidente es jefe de Estado y no de gobierno, por eso su elección es siempre más allá de lo partidario y va hacia la elección de otras cualidades. Michael Higgins es un destacado intelectual y sincero defensor de los derechos humanos.

<sup>6</sup> No es textual, ya que el discurso fue en inglés y lo cito de memoria.

independiente articulada con el Gobierno. Su especificidad está dada por el fuerte *marketing* que realiza.

Desde 2016 —que, como vimos, es una fecha muy significativa—, vinculó a la diáspora en su actividad a través del proyecto «Tracing my Irish ancestry» (o, en su versión en castellano: 'Explorar de dónde vienen tus antepasados'). Mercedes calificó esta acción como: «estrategia excelente». Todos estos lineamientos que bajan de la agencia y del Ministerio de Relaciones Exteriores, cada embajada la adapta libremente a su realidad. Para el caso de esta delegación en particular —que es muy nueva ya que se creó en 2019 como un desprendimiento de la de Argentina, que también atiende Paraguay, Bolivia y Uruguay—, todo fue partir de cero. Por esta razón, por ser tan nueva, y por no ser Chile un país con gran inmigración, en general, e irlandesa, en particular (Cruset, 2021), se abocaron a censarlos y, en segundo lugar, a conectar y difundir a esos inmigrantes que fueron tan importantes para el país trasandino, como el padre de la patria Bernardo O'Higgins; Benjamín Vicuña Mackenna —gran político e intelectual, así como amigo personal de Domingo Faustino Sarmiento—; John Thomond O'Brien, quien fue el ayudante de campo del general San Martín, y, último pero no menos importante, Jorge O'Brien, considerado uno de los héroes nacionales durante la guerra del Pacífico (1879).

En cuanto al turismo en el norte de Irlanda, que, como se sabe, continúa bajo dominio británico y ha sufrido los enfrentamientos conocidos como «The Troubles», la situación no es tan buena, aunque ha mejorado. No obstante, según Gerechter y Cortés (2019), para el caso del turismo de retorno a Israel, la violencia interna no ha sido un factor disuasorio; parecería que esto es más una excepción que una regla para otros sitios conflictivos en el planeta.

Si bien el Acuerdo de Viernes Santo firmado en 1998 fue sumamente importante (Cruset, 2011), para julio de 2006, cuando hicimos una estadía académica de quince días en la Queen's University de Belfast, la ciudad distaba de ser atractiva para el turismo. Aún había retenes militares, botones de pánico y pocos turistas u oferta turística. Como dato llamativo, se ofrecía un *tour* en español a los barrios segregados de la ciudad por vascos, quienes chequeaban minuciosamente a quienes les harían el paseo. Aunque los llamamos, no nos devolvieron la llamada. Paradójicamente, una de las calles céntricas y cercanas al municipio (City Hall) estaba atiborrada de locales de venta de suvenires. Hay que decir que, para esa fecha, el tratado estaba

estancado y recién se desbloqueó con el Acuerdo de San Andrés a fines de ese mismo año.

Nuestra segunda visita fue en 2019, ya con el acuerdo en marcha, y la realidad era otra. El City Hall ofrecía un museo histórico muy ecuánime, bien preparado, que también ofrecía visitas guiadas. Se creó en esa zona una oficina de turismo muy bien puesta; desaparecieron esa enorme cantidad de locales de venta de suvenires y, en cambio, comenzamos a ver más extranjeros, incluso trabajando en el área de servicios, particularmente jóvenes españoles. Definitivamente, la paz, la buena convivencia, el entendimiento mutuo traen muchas ventajas a un país —se vive mejor sin divisiones sectorarias—. Incluso, en el progreso económico y el bienestar de los habitantes.

## CONCLUSIÓN

Aunque el turismo de diásporas tiene aspectos tan positivos —que van desde lo cultural, psicológico, político, geopolítico, religioso, económico—, nunca se ha estudiado con la profundidad que debiera; en particular, este último aspecto, que se relaciona con los beneficios económicos que puede brindar a todos los implicados.

Sin embargo, así como la academia lo ha descuidado, también la actividad industrial lo ha hecho. Es verdad que algunos países lo han desarrollado de forma intensiva y creativa —como el caso de la República de Irlanda—, pero no parece ser la generalidad. Aún menor es su aprovechamiento por parte del sector privado local.

Si se crearan espacios de intercambio, lugares de reflexión y de elaboración de estrategias en conjunto, los beneficiados serían todos aquellos que participarían. El trabajo en redes e interconectado entre Estados nación, sector privado del área del turismo, asociaciones de las diásporas, etc., solo puede ser definido como una sinergia que generará, de seguro, un círculo virtuoso.

## BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

Cardoso, L., Matos, A. y Marques, I. (2018). Turismo de raíces. Rutas de la memoria de la diáspora portuguesa. Un modelo de evaluación de motivaciones. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 27, pp. 213-232.

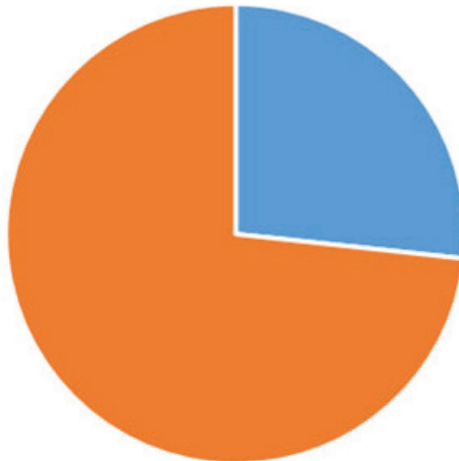
- Cohen, R. (1997). *Global Disporas: An introduction*. Londres: UCL Press.
- Coles, T., & Timothy, D. J. (2004). *Tourism, Diasporas and Space*. Londres: Routledge.
- Coles, T., Duval, D. T., & Hall, C. M. (2005). Tourism, mobility and global communities: new approaches to theorising tourism and tourist spaces. En William F. Theobald (Ed.), *Global Tourism* (3.a ed., pp. 52-73).
- Cruset, M. E. (2011). El Acuerdo del Viernes Santo en Irlanda del Norte y su realidad hoy. *Revista Contemporánea*, 1(1), 78-93. Universidad Fluminense.
- Cruset, M. E. (2021). A Nationalist Network in South America: Diaspora and Diplomatic Action. *Studi Irlandesi*, 11, 109-124, Universidad de Firenze.
- Cruset, M. E., Silva, M. P. y Malagamba, M. L. (2021). El voto transnacional de los grupos migrantes en la Argentina. *Perspectivas*, n.º 4, pp. 93-110. UCALP.
- Duval, D. T. (2004). Conceptualizing return visits : A transnational perspective. En T. Coles & D. J. Timothy (Eds.), *Tourism, Diasporas and Space* (pp. 64-75). Londres: Routledge.
- Gerechter, T. y Cortés, R. (2019). *El turismo de la comunidad judía argentina hacia el Estado de Israel a pesar del terrorismo*. Escuela de Economía y negocios, Universidad Nacional de San Martín.
- King, B. (1994). What is ethnic tourism? An Australian perspective. *Tourism Management*, 15(3), 173-176.
- Larraza Aispiazu, M. (2019). *Turismo de diásporas: Los viajes a Euskal Herria de los jóvenes dantzaris argentinos* [tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata].
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2018). *Informe sobre las migraciones en el mundo*. [https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr\\_2018\\_sp.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf)
- Roberts, S. (2012). Assessing the potential of diaspora tourism. *Journal of Eastern Caribbean Studies*, 37, pp. 115-131.
- Safran, W. (1991). Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and Return. *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, 1(1), 83-99.
- Toticagüena, G. (2003). *Diáspora vasca comparada. Etnicidad, cultura y política en las colectividades vascas*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Non-state Multi-level Diplomacy and the Basque Diaspora (2012). En M. E. Cruset. *Migration and New International Actors. An old Phenomenom Seen with New Eyes* (pp. 5-22). Cambridge Scholars Publishing.

## ANEXO

Resultados de la encuesta dirigida a agencias de viajes. El universo fue de 15 agentes o agencias de viajes de: La Plata, CABA, City Bell, Córdoba, Hurlingham, Luján, Mar del Plata, Río Cuarto, y Trelew. En este anexo, agregamos aquellos resultados que nos parecen más significativos.

1) Teniendo en cuenta su experiencia: ¿ha realizado viajes «de retorno»? (aquellos donde las personas tienen como objetivo regresar al lugar de sus antepasados inmigrantes).

Hubo 15 respuestas.



Sí: 73,3.

No: 26,7.

2) ¿Ha recibido una inquietud semejante desde el exterior?

